



EL NIÑO SIN MEMORIA

Objetivo: Soy Hijo de DIOS, tengo dignidad, soy único e irreplicable.

Un día por la tarde, Juan salió a jugar con Ringo en la calle. Le lanzó su hueso para que el perro lo recuperara, pero en lugar de ir por el hueso, Ringo pegó la nariz al suelo y fue siguiendo otro rastro, Juan comenzó a gritarle, pero no lo obedecía así que se fue tras él. Y cual va siendo su sorpresa que Ringo encontró a un niño

que estaba escondido atrás de un árbol. Juan se acercó para preguntarle cómo se llamaba, pero el niño no respondía, Juan se dio cuenta que llevaba varios días sin bañarse ni cambiarse de ropa, entonces preguntó - ¿estás perdido? El niño solo movió la cabeza diciendo que sí, -¿te invito a mi casa? ¿quieres venir? - le dijo Juan. Cuando llegaron a la casa María se sorprendió igual que Juan al ver el niño perdido, -Hola ¿Cómo te llamas? Preguntó también María, pero él siguió sin

responder, así que los dos hermanos pensaron que era mudo. Juan trajo una playera y un pantalón para prestárselo, pero él no los aceptó, le preguntaron que, si quería bañarse, pero el negó con la cabeza. Solo aceptó un plato de sopa que le ofreció el abuelo Juan y María observaron cómo comía, ¡tenía mucha hambre!, pensaron los dos al verlo comer, porque tiró la mitad de la sopa y comía con las manos y no con la cuchara. Cuando terminó a María se le ocurrió traer un papel y una pluma para que les escribiera su nombre, pero él les dijo -No me acuerdo cómo me llamo. Ambos se sorprendieron, entonces no era mudo. -¿Estás perdido? - preguntó Juan -No recuerdo nada - y el niño perdido empezó a llorar desconsolado Juan entendió lo que estaba pasando, había perdido la memoria -No te preocupes - le dijo María, nosotros te ayudaremos a encontrar a tu familia. Fue por la cámara le tomó una foto, imprimieron varias

copias y las pegaron por toda la zona con el teléfono de su casa para que sus papas pudieran encontrarlo. Cuando terminaron los tres se sentaron frente al teléfono para esperar la llamada, pero pasaron dos días y el teléfono nunca sonó, y el niño perdido seguía sin querer bañarse ni cambiarse de ropa, y cada vez estaba más triste. Juan y María comenzaron a preocuparse más, su abuelo los escuchó -¿Qué podemos hacer por él? ¡No sabe quién es ni de dónde viene! - dijo María angustiada, ¿Qué va a pasar si no recuerda nada?, ¡no sabe quiénes son sus papás! -Yo sé quién es y de dónde viene -dijo el abuelo Juan y María se sorprendieron, -¿tú lo conoces? -No, dijo el abuelo, pero todos somos hijos de Dios, él es un hijo de Dios, y Dios lo creo por amor. María decidió hablar con su nuevo amigo y explicarle que era un hijo de Dios y que Dios lo amaba, la cara de su nuevo amigo comenzó a cambiar, dejó de llorar y

preguntó -¿Dios me quiere?
-si claro que si- dijo María. Su nuevo amigo la abrazó de emoción, saber que Dios lo quería lo había hecho sentirse especial y no abandonado, de repente le pidió a Juan ropa y se bañó. - ¡Wow!, -dijo María al verlo tan cambiado -eres otro. De pronto sonó el teléfono preguntando por él, ¡por fin lo habían encontrado! Sus papás lo habían estado buscando, llevaba perdido varios días y al parecer se había caído y había perdido la memoria y al ver a sus

papás la recobró. Después de que recogieron a su amigo Juan le dijo a María -ahora entiendo cuál es el tesoro que llevamos dentro. -¿Cuál? -preguntó María intrigada -¡Pues somos hijos de Dios y eso nos hace ser especiales, por eso cuando Pedro (ahora ya sabían cómo se llamaba) supo que Dios lo amaba, hasta se quiso bañar!!! -Los dos soltaron una tremenda carcajada porque le urgía un baño.

HÉROES ANÓNIMOS



Si conoces más historias de Héroes Anónimos, ¡¡¡repórtalas!!!!
Para que aparezca en nuestra próxima edición en:
contacto@subymagia.com

ENCUENTRA MAS CUENTOS CON VALORES EN: subymagia.com

† EL NIÑO SIN MEMORIA †